ARTÍCULO ESPECIAL

SEMBLANZA AL DR. LUIS R ESPINOZA: ASI ERA MI MAESTRO (1943-2020)

Dr. Luis Enrique Vega Espinoza[a]

[a] Medico Reumatologo. Hospital Central Fuerza aérea del Peru.

Correspondencia
Luis Vega Espinoza
luisenvega@gmail.com

"Solo aquel que se consagra a una causa, con toda su fuerza y alma, puede ser un verdadero maestro. Por esta razón, ser maestro lo exige todo de una persona"
Albert Einstein.

A 1 mes de su partida el lazo que me unía a mi MAESTRO podría haber hecho que esta semblanza fuera muy triste, pero estoy seguro que esto no es lo que él hubiera querido. Rememorar la historia de mi Maestro Dr. Luis Espinoza es evocar, necesariamente, mi propia historia paso a paso desde hace casi 25 años que tengo como reumatólogo pues él siempre estuvo presente con todo su ser, en cada uno de los momentos de mi vida profesional.

Sus estudios de Medicina los realizo en la Universidad Peruana de Ciencias Médicas y Biológicas entre los años 1964-1969. Fue Profesor emérito, miembro honorario y presidente de varias sociedades, organizaciones e instituciones científicas de reumatología en Latino-América y Estados Unidos.

Fue profesor y jefe de sección de reumatología en varias Universidades importantes como la Mc Gill en Montreal, la Universidad del Sur de Florida en Tampa y del Centro de Ciencias de la Salud de la Universidad del estado de Luisiana (LSUHSC).

Recibió muchos honores, galardones y distinciones dadas por importantes organizaciones de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa que a continuación les menciono Maestro PANLAR, Maestro ACR y Maestro ACP (American College of Physicians) pero sin duda uno de los momentos más felices de su carrera medica fue el año 2014 cuando recibió el prestigioso premio Verna Wright dado por la Universidad de Nápoles, Italia y es un reconocimiento que se entrega solamente a médicos pioneros en el mundo en el campo de la artritis psoriatica, hasta ahora recuerdo lo inmensamente feliz que se sintió esa noche de la entrega. Debo señalar que es el primer latinoamericano en recibir una distinción tan importante. Antes lo habían recibido reumatólogos de talla internacional como John Moll (2008), Dafna Gladman (2011) y últimamente Philip Helliwell (2017).

Su vasta producción intelectual fue expresada en la autoría de muchas publicaciones en las diversas revistas, manuales y libros de reumatología de interés nacional e internacional. Su legado invalorable de más de 400 publicaciones revisadas por pares, mas de 300 capítulos de libros y publicaciones de revisión, y más de 400 resúmenes, será recordado por todas las generaciones de reumatólogos en el mundo entero.

Lo que les he descritos es el lado científico, académico y profesional, pero él también poseía un lado humano y espiritual muy desarrollado, así como una potente imaginación que le permitía manifestar potenciales cambios en el campo de la reumatología.

Su historia de vida se iniciaría en Pisco-Ica lugar donde nació, pasando por Montreal, Tampa hasta llegar al Garden District de Nueva Orleans en Louisiana donde vivió hasta sus últimos días. Le precedieron en la muerte su padre Luis Ramiro Espinoza y su hermano Kike Espinoza. Le sobrevive actualmente su madre Luz Lelia Bernales (MamaLuz) quien este año cumple 100 años de edad y que estábamos prestos a celebrarlo, su esposa, la Dra. Carmen Gladys Espinoza, su hijo el Dr. Luis M. Espinoza, su hija la Dra. Gabriela Espinoza Maclin, sus nietos Luis M. Espinoza Jr, Elyana M. Espinoza, Melvin Maclin III, Miguel A. Maclin y Gabriel Espinoza.

Fue un gran amante del deporte practicando el futbol en su etapa de juventud en su tierra natal llegando a ser un destacado jugador y siempre refería esa parte de su vida porque tenía como un rival acérrimo en el equipo contrario a su amigo y conocido nuestro el iqueño Eduardo Gotuzzo. Fue fanático de los equipos de baloncesto y futbol americano Los Ángeles Lakers y los Tigres de LSU respectivamente y recuerdo cuando me preguntaba por los resultados de los partidos que jugaban estos equipos cuando estábamos en un evento científico en algún lugar del mundo. Nunca perdió las costumbres de iqueño que era comer las tradicionales tejas de limón que eran de su agrado por lo que siempre le llevaba cuando nos encontrábamos cuando venía de visita a Lima o en algún congreso. Fue una persona luchadora, incansable que no se doblegaba ante la adversidad y es por eso que fue un faro de esperanza después de la catástrofe que sufrieron en New Orleans provocada por el devastador huracán Katrina, y debido a esa virtudes que poseía se pudo reaperturar nuevamente la actividad medica en LSU

Siempre quedara en el recuerdo que las interesantes e importantes jornadas de trabajo se iniciaban a muy tempranas horas 6.30 am y terminaba 6pm.Fue una inspiración para muchos aspirantes a reumatólogos; La emoción de su enfoque científico y los cambios y desarrollos en la clínica atrajeron a un gran número de aprendices con ganas de aprender. Su celo por la educación de los aprendices fue impresionante e inigualable. Me apoyo y apoyó a numerosos becarios de Reumatología de América Latina y de Estados Unidos. Expresaba su cariño por los becarios con acciones muy poco vistas como era el de transportar personalmente a muchos becarios visitantes, que carecían de medios de transporte, para que pudieran asistir a todas las clínicas donde realizaban su entrenamiento.

Mi maestro se dedicó a servir a los demás y fue uno de los médicos más fuertes y trabajadores que tuve el honor, la dicha y el placer de haberlo asistido en muchos de sus proyectos académicos, por lo que siempre estaré agradecido, quedara eternamente en el recuerdo la primera vez que participe en un estudio de investigación con otros colegas latinoamericanos y bajo su supervisión y fue presentado en el congreso anual del Colegio Americano de Reumatología el año 1996.A partir de ese momento se convirtió para mí en un guía excepcional, en ese mentor que todos quisieran tener ,ese que espera y confía, el que acompaña aguarda con tanta fe en nosotros, que nos hace ser mejores de lo que creíamos ser.

Les podría contar muchas anécdotas pero me quedo con una que fue en una oportunidad cuando se iba a realizar el estudio genético de pacientes con artritis psoriatica y me encargo obtener muestra de 2 personajes una de ellos era el sanguinario cabecilla de Sendero Luminoso Abimael Guzmán y el otro el Mercedario Padre Urraca. Ya se pueden imaginar lo que sentí en ese momento el tener que ir hasta la base naval o buscar el nicho del Padre urraca en la Iglesia La Merced, cosas sumamente difíciles porque eran centros sumamente custodiados por militares y párrocos respectivamente.

Tenía una frase célebre y me decía “Luis todavía seguimos en cartelera”, una forma de expresar que su ciclo todavía no había terminado y que tenía cosas interesantes y de mucha actualidad de la que todos podíamos aprender y eso hacía que seguía siendo invitado a los diferentes reuniones científicas en Latinoamérica y Europa, pero ya él me decía que en un par de años se retiraría, sin imaginar que ese retiro iba a llegar muy pronto y de manera abrupta.

El año 2019 fue un año muy importante porque se cumplió uno de los anhelos para ambos y era reeditar uno de los libros importantes que hizo en el año 1988 cuando estaba en Tampa, se trabajó bastante pero al final se hizo y el libro “Infectious and rheumatic diseases” fue publicada por una de las importantes editoras en Estados Unidos editorial Springer a fines de ese año.

Fui testigo del apego y cariño hacia la reumatología Latinoamericana y en especial a la peruana y veía con preocupación los problemas que afrontaba, pero tenía convicciones éticas y morales bien marcadas y fiel a esas convicciones decía que las instituciones hay que fortalecerlas y no dividirlas.

Si el me escuchara le diría que se terminó un ciclo y que me siento profundamente honrado y afortunado de haber tenido la oportunidad de haber trabajado con él.

Y para terminar diría que realmente el Dr. Espinoza es uno de los miembros más destacados de la comunidad reumatológica y si quisiera resumir su vida en 2 palabras diría HUMILDAD Y SABIDURIA.

Lo recordaremos con el Corazón, Maestro.

Fotografía tomada cuando asistimos al congreso annual GRAPPA 2014 en Napoles-Italia,alli observamos al Dr Luis Espinoza con el Premio Verna Wright 2014 flanqueado por grandes reumatólogos el ya fallecido Dr John Moll (head of the Sheffield Centre for Rheumatic Diseases, United Kingdom), Raffaele Scarpa (Professor of Rheumatology in Naples,Italy) y Dr. Dafna Gladman (Professor of Medicine at the University of Toronto, and Senior Scientist at the Toronto Western Research Institute, Canada).

Fotografía reciente donde vemos al Dr Luis Espinoza junto a su esposa y rodeado de sus nietos

Una reunión que se hizo realidad acá en Lima después de muchos años de haberlo deseado. Los 3 de Ica Luis Espinoza,Luis Vega y Eduardo Gotuzzo.Un almuerzo invitado por Dr Gotuzzo,sin imaginar que 1 mes despues mi Maestro dejaria este mundo.